

ENTREVISTA LUIS CHOZAS, ESPECIALISTA EN OTORRINOLARINGOLOGÍA Y CIRUGÍA FUNCIONAL Y ESTÉTICA DE LA NARIZ



El doctor Luis Chozas es un experto en rinoplastias, intervención que combina habilidades quirúrgicas y sentido artístico.

“La cirugía de la nariz busca tanto preservar la respiración como los resultados estéticos”

El doctor Chozas Rivera es especialista en otorrinolaringología y se dedica a la cirugía de la nariz, subespecialidad en la que cosecha una dilatada experiencia desde hace más de veinte años. Este otorrino, de 53 años, nunca ha dejado de practicar su especialidad de forma completa (oídos, nariz y garganta), si bien desde muy joven se inclinó por la rinología en el Hospital de Mora con Juan Bartral. Con el tiempo pudo comprobar el campo tan amplio que abarcaba la rinología y se dedicó a ella fascinado por la compleja cirugía de la nariz, concretamente por la rinoplastia, intervención que combina habilidad quirúrgica con sentido artístico.

-¿Por qué hay tan pocos otorrinólogos dedicados específicamente a la nariz?

-Sobre todo, porque la especialidad es muy amplia y porque la nariz ha sido considerada durante mucho tiempo la parte más simple de la misma. La nariz ha sido siempre “la cenicienta” de la especialidad, cuyas patologías y tratamientos se han simplificado en exceso. Afortunadamente, hoy esto no es así, pues el futuro especialista recibe una profunda formación en

esta disciplina y es justo en rinología donde nuestra especialidad ha avanzado mucho. Prueba de ello son la cirugía de la sinusitis a través de endoscopia, la aplicación del láser y últimamente de la radiofrecuencia. Destacar también la rinometría acústica así como los estudios inmunológicos.

Por otra parte, la cirugía nasal actual requiere una formación y un entrenamiento al que hay que dedicarle mucho tiempo para obtener la experiencia adecuada.

-¿En qué consiste la cirugía funcional y estética de la nariz?

-Es la cirugía que hay que hacer al paciente que no respira bien y que tiene la nariz desviada o deformada. A esta intervención se le denomina rino-septoplastia. Gracias a ella, en el mismo acto quirúrgico son corregidos los trastornos funcionales (desviación de tabique, cornetes, pólipos, vegetaciones, etc) y las deformaciones estéticas. Esto es así porque muchas veces las deformaciones estéticas son consecuencia de las deformaciones internas y viceversa. A día de hoy está demostrado que con la cirugía integral, estética y funcional practicada en el mismo acto se obtienen mejores resul-

tados que otras técnicas. En definitiva, esta cirugía combinada nos debe recordar que la nariz, por encima de todo, la tenemos para respirar, cosa que lamentablemente algunos cirujanos no lo consideran.

Preservación de la respiración y resultados estéticos deben ser las metas de la cirugía de la nariz.

-¿Cual es el prototipo de sus pacientes?

-Cualquier persona cuya edad está comprendida entre 18 y 70 años, que no respire bien y que desee cambiar el aspecto externo de su nariz, bien por deformación constitucional o por haber sufrido un traumatismo.

-¿En qué consiste la rino-septoplastia?

-Consiste en corregir a través de los orificios nasales las desviaciones internas, muchas veces ayudado por endoscopia, y en modelar el esqueleto de la nariz para que la piel se adapte a la nariz ya reducida. Esto último lo podemos hacer por dentro de la nariz, y en casos más complicados, mediante rinoplastia abierta a través de una pequeña incisión de cinco milímetros por debajo de la nariz. Rara vez extirpamos trozos de piel.

Previamente a la intervención hay que hacer una endos-

copia nasal, una rinometría, una radiografía, fotos y, por supuesto, una valoración preanestésica del paciente.

-¿Qué dificultades tiene esta cirugía?

-Para el paciente ninguna. Para el especialista, la clave está en el estudio preoperatorio, donde se tienen que considerar los volúmenes de cartílago a extirpar para que “la nariz respire” y para que estéticamente mejore. Hay que corregir la obstrucción nasal y evitar la aparición de una obstrucción en un paciente que respiraba previamente bien. Esto último es una complicación temible de la rinoplastia puramente estética en la que algunos cirujanos no tienen en cuenta la funcionalidad de la nariz, omitiendo las exploraciones endoscópicas y funcionales previas a la cirugía.

-¿Exigen los pacientes un modelo de nariz?

-Eso es propio sólo de algunos pacientes. La mayoría de ellos, cuando se les explica que la rinoplastia debe ser personalizada y que el objetivo es obtener una nariz funcionante y que quede en armonía con su cara y con su cuerpo, se olvidan del modelo de nariz preconcebida.

-Unos de los temores de los pacientes suele ser el dolor.

¿Es dolorosa esta intervención?, ¿cuánto dura la recuperación?

-Las rinoplastias no duelen ni durante la intervención, puesto que se utiliza la anestesia general, ni después. Lo más temido por los pacientes que se van a operar son los hematomas y los taponamientos nasales. Los hematomas de la cara suelen ser muy discretos con las técnicas actuales; y los taponamientos utilizados en la actualidad no tienen nada que ver con las antiguas gasas cuya extracción era dolorosa. La recuperación total del paciente suele durar entre ocho y diez días.

-¿Actualmente existen procedimientos alternativos a la cirugía estética de nariz?

-Sí, existen múltiples técnicas de estética y de rejuvenecimiento facial no quirúrgicas. En ocasiones, son realizadas por manos no expertas. Estamos hablando de infiltraciones o técnicas que llamamos “de camuflaje” y que sólo sirven para casos muy concretos, pero que no representan una alternativa para un paciente que no respira bien y que externamente tiene una nariz torcida o grande. En estos casos, sólo la realización de una rino-septoplastia resuelve el problema.